

PRESENTACIÓN

El Anuario Político y Constitucional Iberoamericano, cuyo número inicial ve ahora la luz, fue un proyecto concebido al hilo de un Encuentro que celebramos los días 3 y 4 de marzo de 2025 en la ciudad gaditana de Sanlúcar de Barrameda. Dicho Encuentro, rotulado “Foro Iberoamérica. Comunidad y Cultura”, lleva camino de consolidarse; hace unos días, bajo el mismo aliento fundacional, nos reunimos de nuevo en Sevilla, intentando hacer presente y profundizar en las implicaciones culturales y políticas que tiene ese “algo” al que llamamos Iberoamérica. Muchos de quienes participamos en esos foros, desde esta y desde la otra orilla del Atlántico, tenemos una vida académica, y valdría decir también una pasión intelectual, muy vinculada a esa idea de Iberoamérica como comunidad. Y la concretamos y la hacemos real en el día a día de nuestras ocupaciones, vinculadas ya de manera irreversible con aquella idea, que llevamos a la práctica mediante una tupida red de iniciativas y proyectos conjuntos, pero también, y sobre todo, de contactos y vínculos personales que sobrepasan de largo los reductos de lo profesional.

Partiendo de esos presupuestos, no era difícil detectar la falta de una publicación que, a la manera de una serie de informes periódicos, narrara de la manera más escueta posible lo que había ocurrido a lo largo de cada año en los ámbitos políticos y constitucionales de nuestros respectivos países. Y ello a partir de unas sugerencias de esquema o guiones relevantes que unificaran hasta cierto punto la información, pero dejando a cada cual, claro está, la responsabilidad de seleccionar lo relevante y explicarlo según sus particulares puntos de vista e inclinaciones. No fue difícil, como decimos, concebir lo que un proyecto como este pudiera dar de sí y las utilidades que pudiera reportar. Y aún no lo sabemos cabalmente. Pero sí tenemos constancia de que, desde la concepción inicial, hasta la realidad efectiva que hace posible la presentación de este número inicial o “edición cero” del Anuario, los autores a quienes contactamos se pusieron de inmediato a la tarea; y sin mayores exigencias que las de conocer los requisitos de tiempo y forma, entregaron puntualmente los

informes. Los promotores quieren dejar aquí constancia de su gratitud más sincera por la disposición, pero desean sobre todo celebrar que nuestro Anuario es ya un proyecto de todos que ha echado a andar.

Desde los primeros escarceos del Anuario, además de quienes firmamos estas breves líneas, estuvo presente nuestro amigo e infatigable promotor de iniciativas y “agitador” de estímulos intelectuales, José Tudela Aranda, Pepe Tudela para todos los que tuvimos la suerte de tratarlo y beneficiarnos de su amistad. Recordamos y añoramos ahora sus observaciones llenas de inteligencia, pero sobre todo su actitud receptiva y su entusiasmo cuando comenzamos a charlar sobre el Anuario en la cafetería del Palacio de Medina Sidonia, en Sanlúcar. Él nos ofreció el apoyo de la Fundación Manuel Giménez Abad, de la que fue secretario general más de veinte años. Y buena parte del informe sobre España fue una de las últimas cosas que escribió. Permítasenos dedicar a su memoria esta primera edición del Anuario.

Miguel Revenga Sánchez

Universidad de Cádiz

Roberto Viciano Pastor

Universidad de Valencia

Víctor J. Vázquez Alonso

Universidad de Sevilla